

de simpatías que despertara nuestra causa en los pueblos de América, supo dar oportunamente la nota más alta por su temperamento y condiciones de pueblo libre.

Para conmemorar el 10 de octubre, el constante club "José Martí," de Sonsonate, celebró una magnífica velada, productiva para Cuba, con un programa acertadísimo y la colaboración de personalidades centroamericanas como el insigne pianista Meany, el orador Modesto Barrios, y bellas señoritas como las Mauri, Macia y otras.

Felicitemos por el éxito obtenido al laborioso Club y particularmente al benemérito patriota Luis G. Posse, infatigable en el servicio de Cuba.

NOTICIAS DE LA GUERRA

—Telegrafían de la Habana á Madrid que la situación en la isla es gravísima. Las operaciones militares están todas suspendidas. Hay 40,000 soldados en los hospitales. El estado económico es pésimo.

—Las tropas que estaban acuarteladas en Santander para ir á Cuba, se amotinaron al querer ponerse el uniforme colonial.

—El Ministro de la Guerra dictó órdenes para que los embarques de los reclutas no coincidan con los desembarques de los soldados que regresan de Cuba.

—El Gobierno de España ha propuesto el proyecto de elevar á Embajada su Legación en Washington.

—El 27 de octubre se verificó en la Habana una reunión de conservadores para protestar contra los planes de autonomía del Gobierno. Santos Guzmán dijo que las reformas eran un suicidio político. Y los voluntarios de esa ciudad inspiran graves temores de serios desórdenes.

—El Gobierno se ocupa en levantar un empréstito que no puede ser menor de 20

millones de pesos. En los pagos de la guerra de Cuba hay atrasos por valor de 70 millones de pesos.

—Telegrafían de Buenos Aires que allí se ha colectado una gran suma para la causa de Cuba, y que en el Congreso se presentará una proposición para la beligerancia.

—Las tropas españolas, á pesar de la nueva política iniciada, siguen cometiendo asesinatos. Las familias que abandonan los puntos de concentración son atacadas por la soldadesca. La familia de José González, que vivía en un bohío cerca de las montañas del Carmen, fué macheteada. Aquella la componían su esposa y tres niños menores, un varón y dos hembras. El hospital del jefe cubano Juan Delgado fué asaltado y asesinados todos los heridos y enfermos.

—El jefe cubano Perico Díaz asaltó el pueblo de Artemisa, quemando varias casas de los suburbios.

—El brigadier Vidal Ducasse se ha hecho cargo de las fuerzas que mandaba Castillo.

—Se afirma en la Habana que Perico Díaz capturó un convoy español en La Meca, Pinar del Río.

—El día 28 de octubre el brigadier cubano Juan Delgado entró en Managua y macheteó á 25 guardias civiles. El sentimiento de los cubanos en armas es enteramente opuesto á aceptar ningún arreglo con España que no sea la Independencia.

—Los 60 reclutas que para mandar á Cuba tenía el Gobierno español en Jaca, Huesca, se sublevaron y escaparon para Francia.

—En Viñales, Pinar del Río, ha sido asaltado un hospital cubano.

—El General Luque, el derrotado cerca de Las Tunas,

está á punto de embarcarse para España.

—En Occidente, últimamente ha desembarcado una gran expedición filibustera.

—En Washington ha llamado poderosamente la atención el informe de el ex-Ministro Taylor. Creese que después de esto será imposible detener la acción del Congreso á favor de la beligerancia de Cuba.

A *El Imparcial*, de Madrid, le dice su corresponsal en Cuba, que Weyler ha dejado el caos en las manos del General Blanco y que trabajó organizando un partido en contra del Gobierno.

—La sombra de Weyler se proyecta todavía sobre Cuba.

—Londres. *The Daily Mail*, refiriéndose á los conflictos interiores que amenazan á España, dice que Weyler cuenta con muchos partidarios, entre ellos, buen número de oficiales del ejército.

—En Barcelona, Vitoria, Zaragoza, Logroño y otras ciudades, han tenido lugar varios meetings en favor de Weyler.

—En Washington dícese que el Presidente Mc. Kinley tomará resolución en la cuestión cubana al abrirse el Congreso.

—El General Lee partió para la Habana á ocupar su puesto de Cónsul General de los Estados Unidos, recibiendo antes las últimas instrucciones del Presidente Mc. Kinley.

—Los preparativos de defensa de las costas en los Estados Unidos, continúan activamente.

—La prensa americana sigue concediendo gran importancia á las declaraciones hechas últimamente por Mr. Taylor. Todo lo manifestado resulta completamente cierto.

—Las emigraciones cubanas en todas partes, dirigen

por medio del Delegado Estrada Palma, al Gobierno cubano un manifiesto protestando la autonomía y á proseguir en la obra de ayudar, por todos medios, á los cubanos que luchan en la isla, hasta conseguir la independencia completa.

El texto de la contestación de España á la nota del Gobierno americano, dice que en los Estados Unidos no sólo se simpatiza con los cubanos sino que les presta ayuda.

—El General Blanco encuentra dificultades en la distribución de los nuevos destinos. Las personas á quienes se pensaba nombrar para varios cargos, rehusan aceptarlos. Creese que estas personas tendrán que aceptarlos ó abandonar la isla.

—El Gobierno español se ha engañado con respecto á los autonomistas que residen en Europa, pues resulta que no ejercen influencia alguna.

—En la Habana creese que el Cónsul Lee será comisionado por el Gobierno americano para tratar con los principales jefes cubanos.

—El General Luque, que con fuerzas había salido de la Habana con dirección á Santiago de Cuba, al llegar á esta provincia é intentar que los cubanos levantaran el sitio de Holguín, fué derrotado por el General Cebreco. Luque confiesa haber tenido 12 muertos y 32 heridos, y los cubanos 2 muertos y 7 heridos.

—En Mamoncillo, Santa Clara, los jefes cubanos Alfredo Rego y José Loreto Cepero derrotaron completamente á los españoles. El coronel que mandaba á estos últimos, José Sánchez Morges y dos capitanes murieron en el combate.

FOR CABLE

Habana 1.—Hoy partieron con dirección á la península

los 600 inválidos españoles. Según informes oficiales, los insurgentes perdieron durante los últimos 10 días 14 hombres en los varios encuentros, además los españoles capturaron 29. Durante el mismo tiempo los españoles perdieron 24 muertos y 2 oficiales y 83 soldados heridos. Los insurgentes destruyeron con dinamita una parte del ferrocarril en la provincia de Pinar del Río, causando seria interrupción al tráfico.

Habana 1.—Notician que el General Pando ha sido matado en un encuentro con los insurgentes, en la provincia de Santa Clara. Pando tenía el supremo mando de las operaciones militares y estaba en un viaje de investigación desde Sagua la Grande hasta Trinidad.

GACETILLAS

Está para llegar á esta República el mejor de los amigos de Cuba en América, el General Rafael Uribe Uribe, colombiano.

Salud, querido Doctor.

—Oh! joven, ¿cómo va usted?

—Me siento muy mal.....

—¿Muy mal?

—Esta neuralgia cruel no me permite dormir, ni trabajar, ni comer, ni hacer nada.....

—¿Nada?.....

—Nada!

¡Estoy loco!.....

—Loco?, bien!

Venga el pulso, á ver la lengua..

Uff!.....malol, mal está usted.

—¿No tendrá cura, Doctor?

¡Me suicido! En paz y amén.

—No joven; no hay que apurarse; por fortuna tiempo es.

Va usted á curarse en seguida.

—¿Dé veras, Doctor? ¿Con qué?

—Con un remedio magnífico.

—Pronto! ¿se puede saber?.....

—Si, joven!

—Diga su nombre!

¡¡Píldoras San Rafael!!

Pídanse en las boticas acreditadas de esta ciudad y especialmente en "La Violeta" del Dr. Valverde, La Central y Farmacia Francesa.

MUERTE DEL GRAL. ANTONIO MACEO

RELATO DEL SUCESO POR EL GRAL. JOSÉ MIRÓ, JEFE DE E. MAYOR

Seguido de una refutación á la farsa oficial (Continúa)

pasado la Trocha; al comandante Piedra le habían matado el caballo en aquellos momentos al transmitir una orden.

El fuego continuaba vivo y nutrido. Se veía perfectamente la infantería española apoyando sus fusiles sobre la cerca, y muchos de caballería, desmontados. El General persistiendo en su intento de dar una carga decisiva, ordenó entonces á Díaz, por medio del ayudante Alfredo Justiz, que *empujara la gente por la izquierda* (textual), y apoyándose ligeramente en mi brazo para decirme: ¡esto va bien! desplomóse del caballo. Una bala le había penetrado por encima del maxilar superior y otra le atravesó el vientre ¡estaba muerto!

Grité al General Díaz para que retrocediera; éste no me oyó á causa del estruendo del combate. En esta situación, y comprendiendo que los que estábamos allí no éramos suficientes para cargar el cuerpo del General, ordené al ayudante Justiz que avisara á Díaz, pero al ir á cumplimentar mi orden una bala hirióle mortalmente. Acudieron simultáneamente el coronel Nodars, el capitán Sauvanell y teniendo Gómez: el primero y el último fueron heridos casi al mismo tiempo, mientras hacían esfuerzos gigantescos para arrastrar el cadáver del General. Yo me sentí también herido y con el caballo casi inútil por cuatro balazos. Un individuo que sostuvo el cuerpo del General al desplomarse del caballo, y que después he sabido era un Comandante llamado Sánchez, recibió una herida en la pierna: no obstante pudo llevarse el caballo del General, que tenía tres balazos. Otro individuo, cuyo nombre no he podido in-

dagar, que pasaba por allí en aquellos momentos de suprema angustia, fué herido en el cuello y el caballo que montaba cayó muerto sobre la cabeza del General. Ello no quedaba más que el ayudante Sauvanell. Indudablemente el enemigo afinaba la puntería sobre nuestro grupo, comprendiendo tal vez que allí se desarrollaba algo tremendo y desesperante. Los soldados españoles no se movieron sin embargo de sus parapetos mientras quedó en pie el último de nosotros. Viendo que era imposible cargar el cadáver del General, pues no había auxilio en torno de mí, me lancé en busca de gente. Atravesé la línea de fuego, sin oír absolutamente nada, dado mi estado de ánimo. A unos 500 metros del lugar acerté á divisar á los tenientes coroneles Delgado y Acosta con un corto número de ginetes, que se retiraban del combate. Les di cuenta del fatal acontecimiento, diciéndoles: ¡el cadáver del General Maceo es-

tá entre los soldados españoles! La impresión fué terrible, espasmódica. Mientras concertábamos el ataque para poder rescatar el cadáver de manos de los españoles, llegó el General Díaz á quien participé el horrible suceso, y poco después los coroneles Sánchez y Sartorio y teniente coronel Rodríguez, quienes tenían ya noticias, aunque no concretas, del desastre ocurrido. Aquel pequeño grupo (no pasaba de 20 hombres) avanzó resueltamente hácia el sitio donde había quedado el cadáver del General; pero un compacto pelotón de soldados, desde sus parapetos, hizo nutrido fuego, causándonos dos muertos y un herido. No era cosa de lanzarse sin orden ni concierto; dominó la serenidad, tan necesaria en aquellos momentos, y comprendiendo que hacían falta más refuerzos, el Coronel Sánchez mandó á uno de sus ayudantes en busca de ellos, quedando nosotros junto de uno cerca de piñón. Tardaban los refuerzos en llegar,

por lo que el mismo Coronel Sánchez partió á dicho objeto por indicación del General Díaz. Dominados por la impaciencia salimos unos pocos en pos del Coronel Sánchez, á quien encontramos con unos 30 hombres que había perdido reunir y fuimos flanqueando por la derecha, con el propósito de penetrar por este lado al lugar donde había caído el General. Ya no se oían tiros. Todo indicaba que la columna española empezaba retirada y no se llevaba consigo el cadáver de Maceo, pues de no ser así el vocerío de la tropa, al apoderarse de tan valioso trofeo hubiera atronado los espacios. El cadáver del General y el de su ayudante Gómez fueron hallados al fin por el grupo que quedó junto á la cerca de piñón, al mando del teniente coronel Delgado, y el mismo sitio en que cayeron bajo el plomo enemigo. Nuestras bajas en el combate fueron seis muertos y treinta y

El whiskey "LEBANON CLUB" está sin adulteración. :: (INSTITUTO NACIONAL DE HIGIENE.)